

Alcohol y conducción

El alcohol está introducido de tal forma en nuestra cultura que para muchos resulta difícil admitir los inconvenientes que genera en la conducción.

Está comprobado que el alcohol es uno de los principales enemigos del conductor, ya que tiene gran influencia en la generación de siniestros, y que sus efectos más evidentes se ven reflejados en una limitación y alteración notoria del estado psicofísico del conductor.

Sin embargo, son muy pocas las personas que evalúan los efectos nocivos de beber alcohol antes de conducir. Mucha gente cree que como nuestra ley penaliza el consumo de alcohol a partir de los 0,5 gramos/litro de sangre, sus efectos peligrosos se manifiestan a partir de ese valor. Aun en pequeñas dosis, las consecuencias primarias se localizan sobre la vista, disminuyendo la visión periférica, que resulta indispensable para conducir.

También aumenta el tiempo de reacción. Este efecto se manifiesta con el primer vaso de vino o cerveza y en concentraciones de alcohol inferiores a la mencionada.

PRUEBAS DE ALCOHOL

Con el fin de evaluar la influencia del alcohol en la conducción, CESVI realizó una serie de pruebas con un grupo de personas, compuesto por hombres y mujeres de distintas edades, pesos y cultura alcohólica.

Los resultados de este estudio exclusivo demostraron que después de haber consumido alcohol, la mayoría de los participantes necesitaron más tiempo para accionar el freno y para realizar la prueba de precisión.



PRECISIÓN

Se realizó una prueba de slalom entre conos.

SIN alcohol	7%
CON alcohol	24%

TIEMPO DE REACCIÓN

Tiempo de reacción para accionar el freno.

SIN alcohol	0,57 Seg.
CON alcohol	0,66 Seg.

